

LA HISTORIA ARGENTINA

EN CUADROS
PARA LOS NIÑOS



POR
CARLOS IMHOFF Y RICARDO LEVENE

Buenos Aires
J. LAJOUANE & C^{ta} EDITORES
1912

Amelie :

Cuando se escribe un libro para
los niños, como éste, se inspira en la
sinceridad.

Y cuando se dedica un
libro a una república próspera como
tu, se es todavía mucho más
sincero...

Proctor

Julio 4/1912



Conocer bien la patria es amarla



LA HISTORIA ARGENTINA

EN CUADROS
PARA
LOS
NIÑOS

POR
CARLOS IMHOFF

Y
RICARDO LEVENE

PROFESORES DE HISTORIA ARGENTINA
EN EL COLEGIO NACIONAL
DE BUENOS AIRES

PRECEDIDA DE UNA INTRODUCCIÓN
DEL

D^r JOAQUÍN V. GONZALEZ

PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD
DE LA PLATA

Nueva edición corregida



1912

J. LAJOUANE & C^{IA}, EDITORES

BIBLIOTECA
DR. RICARDO LEVENE

INVENTARIO Nº 702

PREFACIO DE LA PRIMERA EDICIÓN

Un buen libro

UNA de las dignas y bellas formas de celebrar los primeros cien años de vida independiente de la Nación, es publicar libros que contribuyan á acrecentar su riqueza intelectual, porque el pensamiento dominante de todos los hombres directivos de la lucha por la independencia, la organización y el buen gobierno desde 1810 hasta hoy, ha sido el de la educación y la cultura pública.

Este nuevo libro escolar, debido á una feliz inspiración y á la labor patriótica de dos profesores argentinos, los Doctores Carlos Imhoff y Ricardo Levene, entra en la corriente nueva de los textos para niños y jovencitos de las escuelas comunes y primeros años secundarios, consistente en abandonar la estéril narración « in extenso » y razonada de las antiguas enseñanzas mnemónicas, para procurar el mejor resultado por la impresión más viva y duradera en el alma del escolar, por estos tres principales medios :

1. — El relato breve de los hechos culminantes, elegidos con certero criterio social y orden cronológico, para crear en la inteligencia la sucesión ordenada de los acontecimientos que constituyen la vida de la Nación, dejando á la conversación de la clase y á la propia investigación del alumno, la tarea intensamente educativa de colmar los vacíos ;

2. — La acentuación del aspecto anecdótico de la historia que para la edad infantil y adolescente posee una profunda virtud sugestiva, tanto más cuanto la anécdota ó la nota personal ha sido bien seleccionada, y escrita con sencilla veracidad de estilo, de manera que no se aleje de la verdad histórica, sugiriendo la idea de lo falso ó imaginado, y que no haga decaer el respeto que el estudiante debe conservar y alimentar por el sujeto histórico en general;

3. — El empleo de la imagen, tan amplia y tan justamente difundida en estos últimos tiempos como auxiliar de toda clase de estudios, y en particular en los de historia y geografía, á los cuales sirve de tal modo, que constituye hoy uno de sus elementos más esenciales.

La imagen ha sido y es cada día más juzgada por los sabios pedagogos, como el alma de la enseñanza de las ciencias morales en las primeras edades de la vida.

Ella completa conceptos, relatos y descripciones; substituye en su poder sugestivo á la naturaleza ausente de la clase ó del cuarto de estudio, preparando al niño á interpretarla mejor cuando se halla en su presencia; reemplaza, — y es honesto decirlo, — la insuficiencia, la vaguedad, la timidez, la pobreza ó la discreción ocasionales de la formación histórica, y como la lámina en la fábula, la conseja ó el cuento moral, abunda en el alma juvenil la impresión del detalle, el rasgo conductor, la intención no manifiesta.

La historia, más que ilustrada, referida por la imagen misma, tiene una existencia y un interés distinto del de la obra literaria, difícil de realizar en estos grados de la escala didáctica; vive por el poder evocador del arte, se graba con el doble interés patriótico y humano, y crea en la conciencia del estudiante ideas propias, por la inducción subconsciente que la figura por sí misma provoca en el observador.

Aunque ya existe una hermosa tentativa de obras de este género en el libro de la malograda é ilustre educadora argentina Ángela Menendez, justamente celebrado y reputado en nuestro mundo escolar, este nuevo trabajo de los Doctores Imhoff y Levene, más completo, mejor dotado y aparecido en época de mayores recursos artísticos, puede asegurarse que alcanzará una provechosa boga en el ciclo á que está destinado.

Su plan es claro, sencillo é intenso á la vez; su estilo es llano, ligeramente grave y discretamente sentencioso; sus relatos, retratos y notas descriptivas, breves sin ser obscuras; el elemento anecdótico bien elegido y colocado en los personajes más altos ó los más prominentes del momento histórico, y la sucesión cronológica, sin ser adusta, es bastante distinta para mantener la unidad de vida del pueblo historiado.

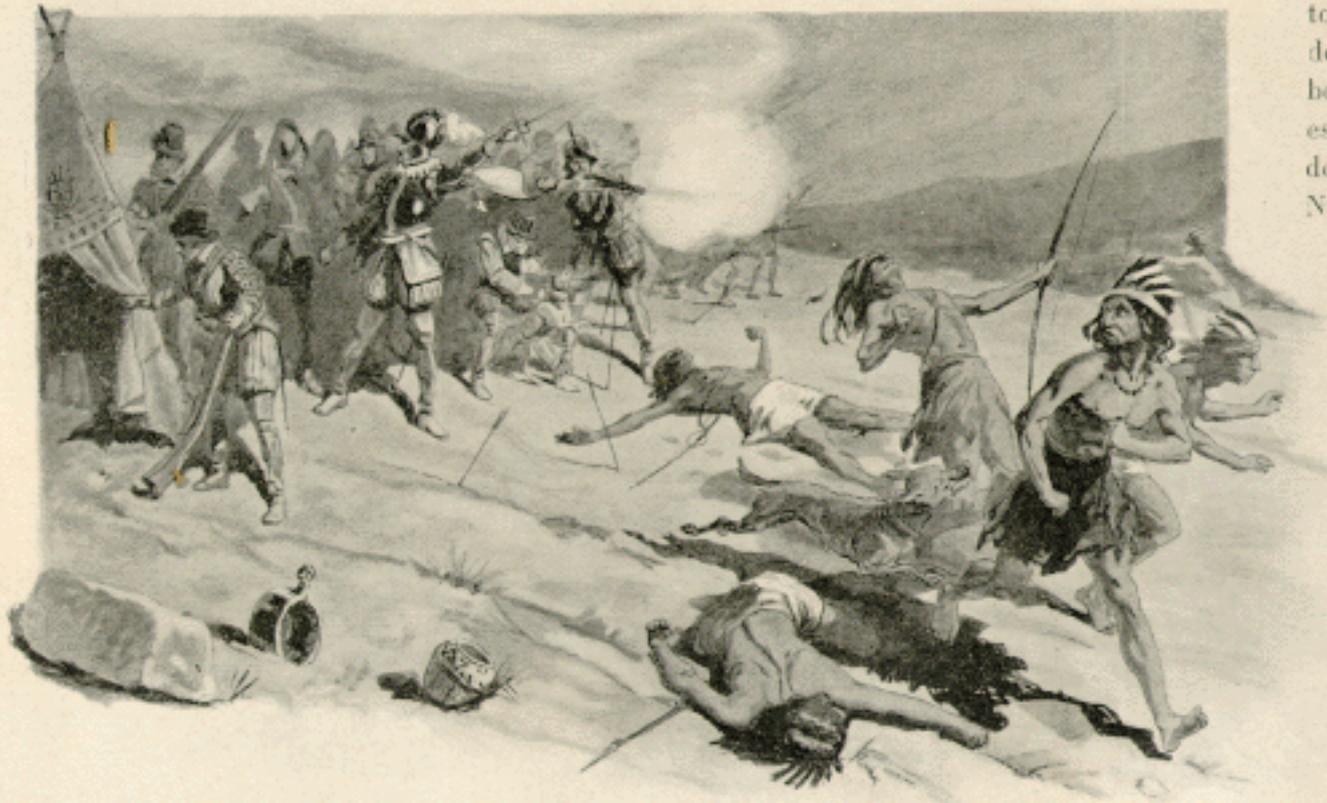
Es grato poder señalar la ejecución, dirección y sentido, de trabajos de esta índole, los cuales, al apartarse de las consagradas rutinas, — que sólo tienden á suprimir la tarea personal del maestro, la más fecunda, la irremplazable, y á extender la aridez en el alma de la enseñanza, y la convierten en un oficio mecánico, cruel y odioso para alumnos y profesores, — harán nacer estímulos nuevos, harán ver á los niños horizontes más agradables, y la vida del aula, por estos medios, se acercará el ideal supremo, al hogar que, con su solo calor de afectos y de confianzas múltiples, enseña y educa más que las sentencias escritas, las reprimendas airadas y las pretensiones retóricas.

J.-V. GONZALEZ.

El más arrojado de entre los nuevos navegantes fué Vasco Núñez de Balboa. Este explorador había recogido en Panamá la noticia dada por los indios de que al otro lado del istmo se extendía un inmenso océano. Dejó en la costa sus embarcaciones, y tomando algunos indios para guías e intérpretes y ciento noventa soldados escogidos, lanzóse en busca del nuevo océano á través del istmo. En su camino en-

contró una alta sierra, desde cuya cima divisó el inmenso Mar del Sur.

Colón había bajado al sepulcro en la creencia de que las tierras descubiertas por él, eran las Indias Orientales ó de las *especias*, cuyo camino se había propuesto encontrar, pero el descubrimiento de Balboa vino á desvanecer este error. Las tierras descubiertas eran un Nuevo Mundo y para llegar á las Indias Orientales faltaba aún atravesar el Océano descubiertopor Balboa



BALBOA EN COMBATE CON LOS NATURALES DE PANAMÁ

Al bajar Balboa de la sierra, solicitó del cacique Chiape le diese paso para llegar al mar y víveres para su gente, ofreciendo en cambio mercedes de su Rey. El cacique, considerando cuán pocos eran los españoles, burlóse y rechazó las proposiciones de Balboa. Este se adelantó á pelear al frente de su aguerrido escuadrón.

Soltó los alanos que tenía y arremetió con bravura. El miedo á los perros, el estampido de las armas de fuego y el olor del humo de la pólvora hizo huir espantados á los indios.



JUAN DÍAZ DE SOLÍS (1515)

Descubrimiento del Río de la Plata

DESCUBIERTO el Océano Pacífico, fué necesario hallar su comunicación con el Atlántico, ya para conocer mejor el nuevo continente, ya para proseguir el camino á las

Indias Orientales que Colón se había propuesto encontrar. Con el objeto de descubrir dicho paso, salió del puerto de Lepe, en

octubre del año 1515, el insigne navegante Don Juan Díaz de Solís, Piloto Mayor de España, al mando de una flotilla compuesta de tres carabelas.



SOLÍS DESCUBRE EL RÍO DE LA PLATA

Juan Díaz de Solís, natural de Lebrija (España), fué reputado como el más insigne navegante de su tiempo. La misión que su Rey le confió era encontrar el paso al Océano Pacífico, seguir hacia el Norte recorriendo las costas occidentales

de la América Meridional, y dar cuenta de su expedición al gobernador español que se hallaba en la América Central.